

¡Juntos podemos enfriar el planeta!

Desde hace muchos años La Vía Campesina y GRAIN han venido denunciando como el sistema agroindustrial de alimentos es el responsable de la mitad de las emisiones de gases de efecto invernadero. Esta historieta de La Vía Campesina y GRAIN aporta los elementos necesarios para comprender como está impactando este sistema agroindustrial de alimentos en nuestro clima y al mismo tiempo nos cuenta como podemos actuar para cambiar el rumbo y comenzar a enfriar el planeta.

¡Y este es un desafío para todos nosotros!

Noviembre 2016

JUNTOS PODEMOS ENFRIAR EL PLANETA

CONTENIDO
LIBRE
DE PROPIEDAD
INTELLECTUAL



Esta historieta está basada en el video
“Juntos podemos enfriar el Planeta” dirigido por **Eugenia Izquierdo**.

Producción:
GRAIN – VÍA CAMPESINA

Guión:

Eugenia Izquierdo

Imágenes:

Ivan Zigarán (Ziga)

Edición y post producción de imágenes:

Virginia Valles

Diseño y diagramación:

Ailin Florencia Vicente

Licencia:

Libre de propiedad intelectual



es una pequeña organización internacional sin fines de lucro que trabaja apoyando a campesinos y agricultores en pequeña escala y a movimientos sociales en sus luchas por lograr sistemas alimentarios basados en la biodiversidad y controlados comunitariamente.

www.grain.org



es un movimiento internacional que defiende la agricultura sostenible a pequeña escala como un modo de promover la justicia social y la dignidad. Agrupa a millones de campesinos y campesinas, pequeños y medianos productores, pueblos sin tierra, indígenas, migrantes y trabajadores agrícolas de todo el mundo. Se opone firmemente a los agronegocios y las multinacionales que están destruyendo los pueblos y la naturaleza. La Vía Campesina comprende 164 organizaciones locales y nacionales en 73 países de África, Asia, Europa y América.

www.viacampesina.org y tv.viacampesina.org

La Via Campesina

Movimiento campesino internacional

Secretariado internacional:

Stand No 197A, Smuts Road Prospect

Waterfalls – Harare- Zimbabwe

e-mail : viacampesina@viacampesina.org

Sitio Web: www.viacampesina.org y tv.viacampesina.org

GRAIN

Girona 25 pral., 08010 Barcelona, España

Tel: +34 93 301 1381

Email: grain@grain.org

Sitio Web: www.grain.org

Esta historieta se basa en un poster realizado por LVC y GRAIN que se puede descargar desde: <https://www.grain.org/e/4364>
Los datos presentados surgen de un informe de GRAIN que se puede descargar desde: <https://www.grain.org/e/4357>

Hola! Mi nombre es Rosalía, vivo en Pernambuco, al norte de Brasil y me dedico al cultivo de una pequeña parcela de tierra en la que produzco frutas, cacao, café y también crío animales de granja.



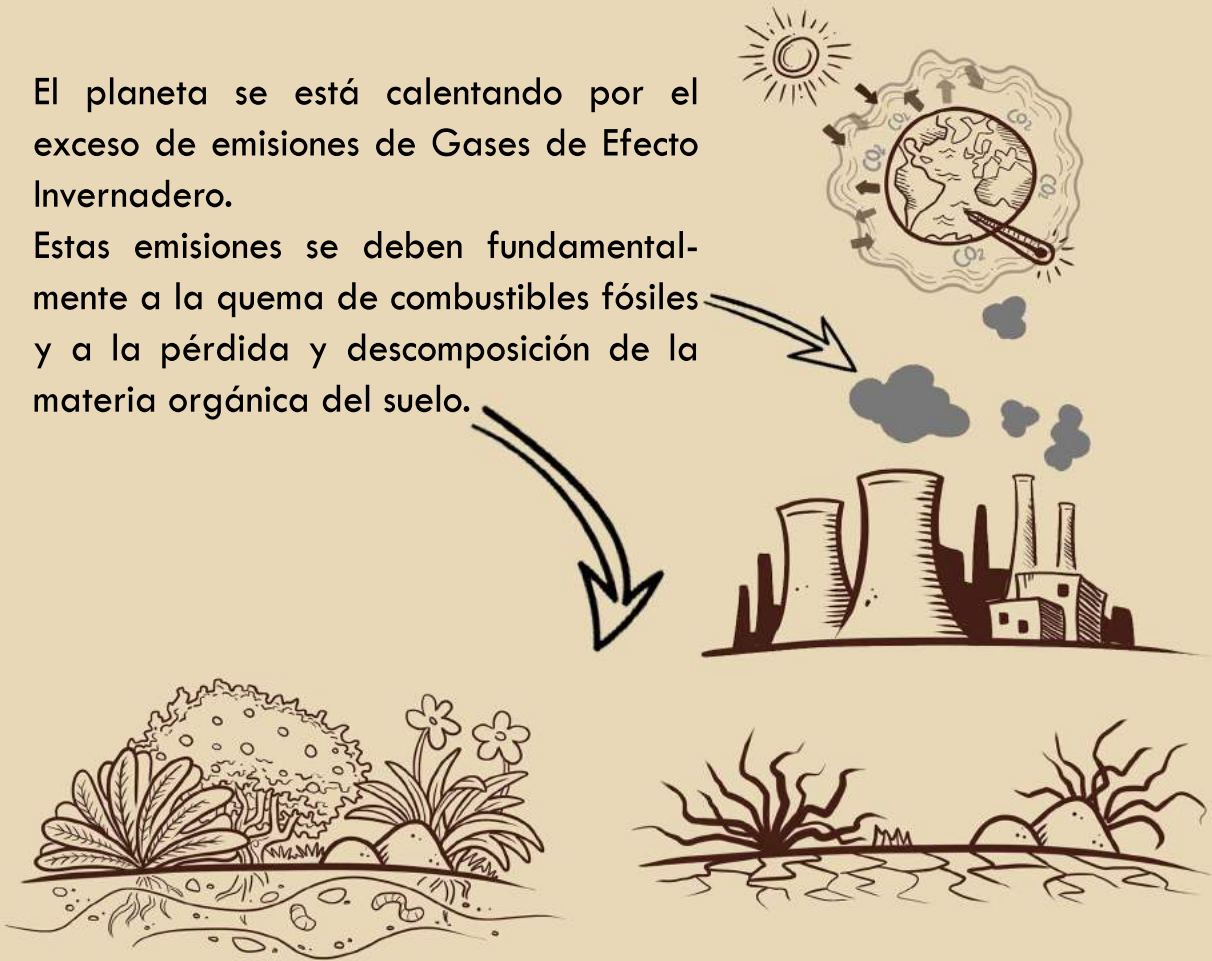
Como yo millones de campesinos y campesinas en todo el mundo trabajan su tierra... Jian en Asia; Sharick en África; Manuel en México, producen frutas, verduras, huevos y carnes en sus pequeños campos y granjas.



Estamos acá para hablarte del calentamiento del planeta...

El planeta se está calentando por el exceso de emisiones de Gases de Efecto Invernadero.

Estas emisiones se deben fundamentalmente a la quema de combustibles fósiles y a la pérdida y descomposición de la materia orgánica del suelo.



Seguro que has escuchado hablar de esto. Lo que seguramente no sabes es qué relación tiene el calentamiento del planeta con el sistema alimentario. De eso queremos hablarte.



SISTEMA AGROINDUSTRIAL DE PRODUCCIÓN DE ALIMENTOS





El calentamiento de la Tierra está produciendo una crisis climática que tiene consecuencias terribles para todos los habitantes del planeta.

Inundaciones, sequías y otros fenómenos atmosféricos nos afectan a todos.



Casi la mitad de las emisiones de gases de efecto invernadero son generados por el sistema agroindustrial de producción de alimentos.

GASES DE EFECTO INVERNADERO



SISTEMA AGROINDUSTRIAL DE PRODUCCIÓN DE ALIMENTOS

44% AL 57%

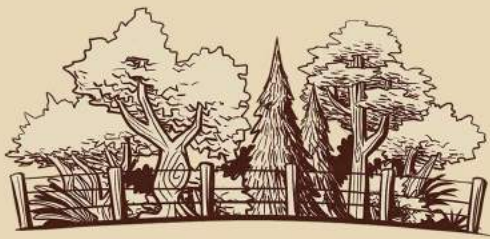
Esto se debe a seis impactos sobre el planeta del Sistema Agroindustrial:



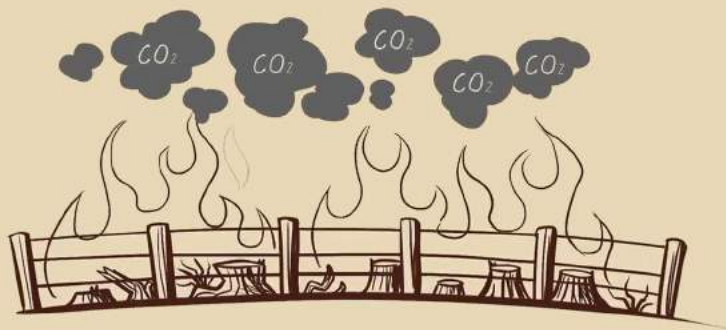
Veamos cada uno de ellos...



En primer lugar la agricultura industrial ocupa tierras fértiles para sus monocultivos, acaparando millones de hectáreas. Para disponer de estas tierras se deforestan enormes superficies de sabanas, humedales y bosques.

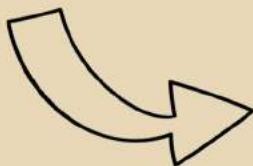


En el proceso se queman árboles y la materia orgánica de los suelos que los sostienen. La pérdida de materia orgánica libera dióxido de carbono, uno de los principales gases de efecto invernadero, que acaba así en la atmósfera.



Esto provoca entre el 15 y el 18% de las emisiones globales de gases.

DEFORESTACIÓN

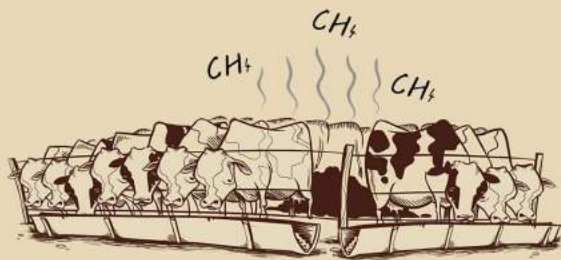




Para producir en esos campos que han sido deforestados la agricultura industrial utiliza tractores y maquinaria agrícola que consumen gasolina, es decir, queman combustibles fósiles.



Los monocultivos exigen el uso de fertilizantes y agrotóxicos. La producción de fertilizantes químicos consume enormes cantidades de combustibles fósiles. Y el uso intensivo de estos fertilizantes echa óxido nitroso - otro potente gas de efecto invernadero - a la atmósfera.



Como las tierras se ocupan con monocultivos, a los animales se los encierra para su cría intensiva que produce exceso de excremento concentrado. El excremento libera gas metano, otro de los gases de efecto invernadero.

Estos tres factores aportan entre un 11 a un 15 % del total de las emisiones globales.



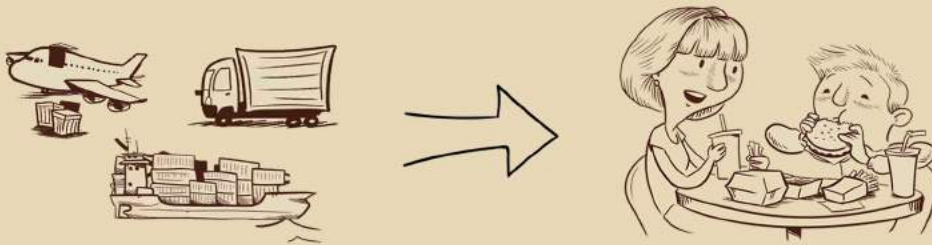


El sistema alimentario industrial obliga a que las materias primas y productos recorran grandes distancias.

Los ingredientes empleados pueden cultivarse en Argentina, como la soja, para alimentar gallinas en China, que producen huevos que son exportados a Hong Kong o carne que es consumida en Estados Unidos.



Mucha de nuestra comida, producida en condiciones industriales en lugares lejanos, viaja miles de kilómetros antes de arribar a nuestro plato.



Estimamos que el transporte de alimentos es responsable de un 5 a 6% del total de las emisiones de gases de efecto invernadero.

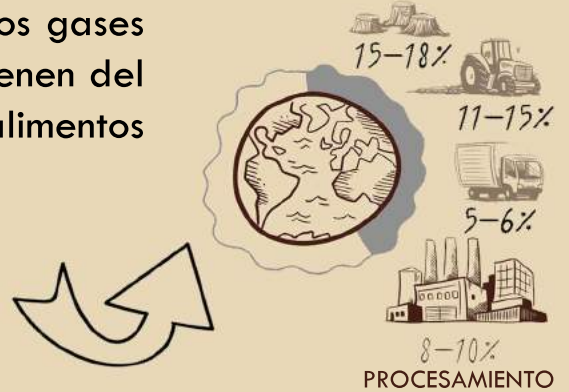




La industria alimentaria transforma los alimentos en productos elaborados que llenan las estanterías y que nos lo imponen mediante su agresiva publicidad. El procesamiento y envasado de los alimentos consume una enorme cantidad de energía que provoca gases de efecto invernadero.



Entre un 8 a un 10% del total de los gases que calientan nuestro planeta provienen del procesamiento y envasado de los alimentos industrializados.



Una vez que la industria alimentaria ha transformado los alimentos en estos tentadores productos listos para consumir se torna indispensable la refrigeración para su venta en grandes supermercados. Esto añade otro 2 a 4% a las emisiones globales de gases de efecto invernadero





Finalmente, y aunque parezca increíble, el sistema alimentario industrial desecha casi la mitad de la comida que produce. Esto se explica porque su objetivo no es alimentar a la gente, sino la búsqueda de rápidos beneficios económicos.



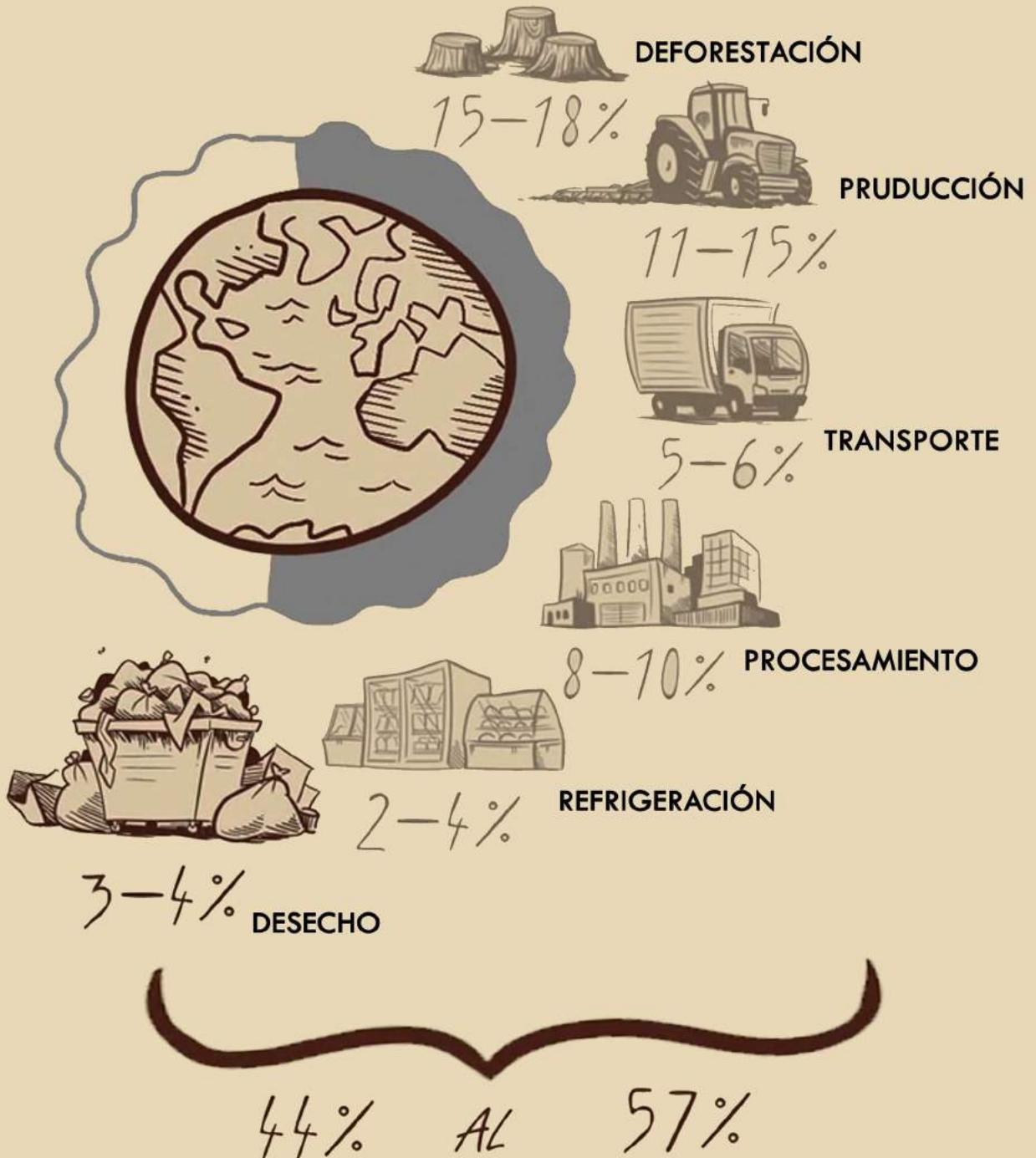
Se desechan alimentos en los campos, en el largo viaje de las fincas a las bodegas intermediarias, entre las bodegas y los procesadores y también en el comercio al menudeo y los restaurantes.



Mucho de este desperdicio se pudre en las pilas de basura y los rellenos sanitarios, produciendo cantidades importantes de gases de efecto invernadero. La gran mayoría de los desperdicios orgánicos vienen del sistema alimentario, y son causantes de entre 3 a 4% de las emisiones globales.



Resumen de cómo contribuye el sistema alimentario agroindustrial a la crisis climática



NUESTRAS SOLUCIONES



La buena noticia es que tenemos **soluciones**. Atentos a lo que sigue

La soberanía alimentaria: cinco pasos para enfriar el planeta y alimentar a su gente.

-Nutrir el suelo; abandonar el uso de agrotóxicos y promover el cultivo agroecológico; reducir el kilometraje que recorren los alimentos y promover la producción local; restituir la tierra a los campesinos y campesinas; y por último rechazar las falsas soluciones.



Así los campesinos y campesinas podemos enfriar el planeta.



Lo primero que se necesita es devolver a la tierra la materia orgánica extraída por los procesos de producción agroindustrial durante todo el siglo XX.

La relación entre la producción de alimentos y el clima depende del manejo de los suelos



Las prácticas agrícolas insustentables destruyeron buena parte de la materia orgánica en los suelos y la misma se ha convertido en dióxido de carbono. Es responsable de entre el 25 al 40 % del exceso actual de dióxido de carbono en la atmósfera.



Podemos devolver al suelo este dióxido de carbono si incrementamos la materia orgánica, restaurando las prácticas que las comunidades campesinas mantuvimos por muchas generaciones: la cobertura de los suelos, la rotación de los cultivos, los abonos verdes y la integración de animales en la finca.



Además, la materia orgánica es la vida de las tierras agrícolas: da fertilidad, crea una esponja que absorbe agua cuando hay mucha y la retiene cuando hay poca.





La segunda solución es abandonar el uso de agrotóxicos y sustancias químicas en la agricultura y promover modelos de producción agroecológica de base campesina.

El uso de agroquímicos por la agricultura industrial aumenta todo el tiempo debido a que los suelos se extenuan y las plagas y las malezas se vuelven inmunes a los insecticidas y los herbicidas. Los campesinos y campesinas en todo el mundo mantenemos saberes y una diversidad de semillas, cultivos y animales para producir alimentos sin utilizar químicos.



En nuestras fincas no hay suelos desnudos. Cultivamos en la chacra, verduras y frutas. Criamos animales y con sus excrementos preparamos abono y nutrimos los suelos. La vegetación silvestre es fuente de alimento, medicina, fibra textil y madera.



Necesitamos una agricultura que vuelva a integrar la producción animal y vegetal.



La tercera solución para enfriar el planeta es reducir el kilometraje que recorren los alimentos. Se debe promover el consumo de alimentos frescos a nivel local.

La lógica corporativa de transportar alimentos por todo el mundo y de regreso ¡Es un despropósito!



Es imperativo reducir las emisiones, reorientando la producción alimentaria hacia mercados locales, alimentos frescos y saludables, alejándose de la comida procesada.



Lograrlo es, quizá, la lucha más dura de todas, porque las corporaciones y los gobiernos están muy implicados en expandir el comercio internacional de alimentos y bebidas.

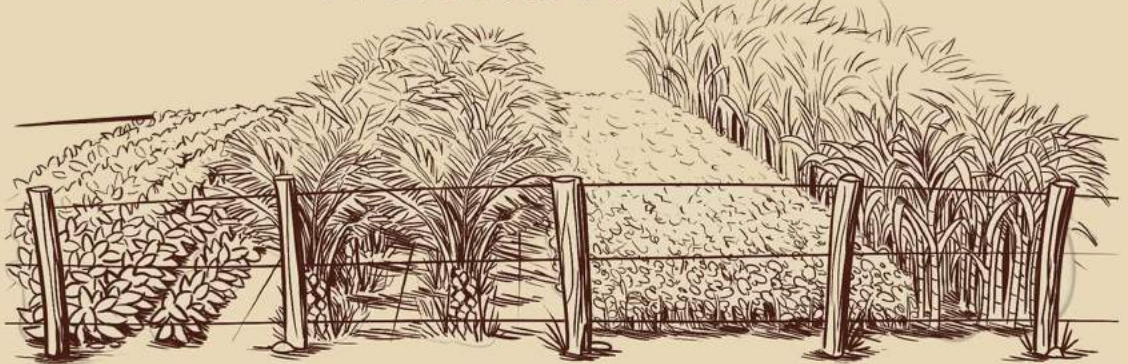




La cuarta solución para enfriar el planeta es restituir la tierra a los campesinos y campesinas para que produzcan localmente con prácticas agroecológicas y frenar las mega-granjas y los latifundios.

En los últimos cincuenta años, unos 140 millones de hectáreas de tierra fértil fueron acaparadas por solo cuatro monocultivos industriales que se siembran en enormes plantaciones: soja o soya, palma aceitera, canola y caña de azúcar.

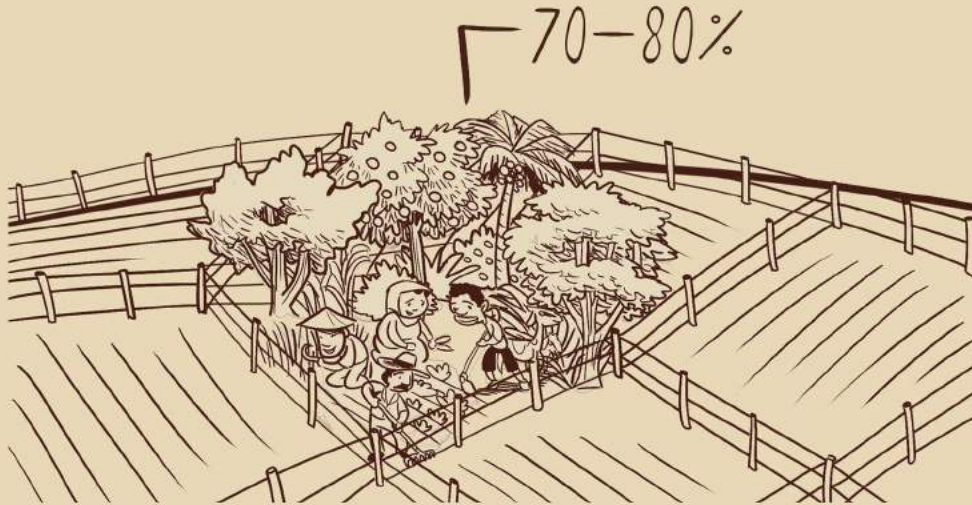
140.000.000 Has



Estos monocultivos van de la mano del acaparamiento de tierras por corporaciones o Estados que día a día agravan la situación de nuestras comunidades, expulsándonos y desplazándonos de nuestros territorios.



Hoy, los campesinos y pequeños productores estamos apretujados en menos de una cuarta parte de toda la tierra agrícola pero continuamos produciendo la mayor parte de los alimentos del mundo: 70 a 80% de la comida en los países no industrializados.



Los campesinos producimos alimentos sanos con mayor eficiencia que los monocultivos industriales y con prácticas mucho más amigables con el planeta.

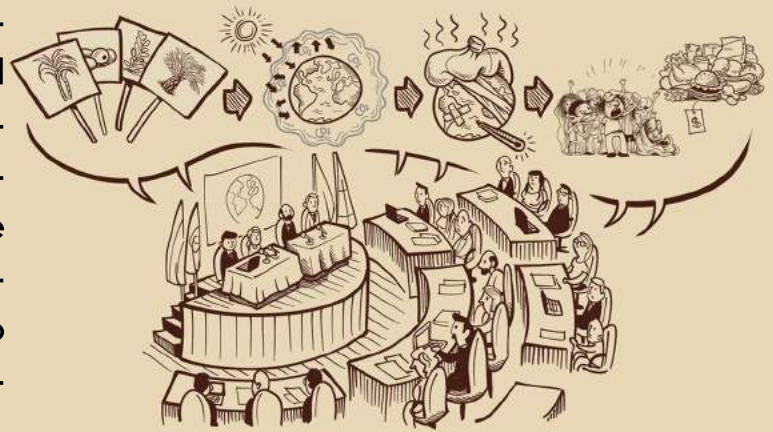


Entonces, la redistribución mundial de las tierras, a través de una reforma agraria integral y popular en beneficio de los pequeños agricultores, es una medida indispensable para poder reducir las emisiones.



La quinta solución es rechazar y desmascarar las falsas soluciones ofrecidas hasta ahora para resolver el problema del calentamiento global y, en cambio, promover lo que sí funciona.

Las cumbres internacionales admiten que el sistema agrario y alimentario es un agente importante de emisiones de gases de efecto invernadero y que el cambio climático implica tremendos retos para nuestra capacidad de alimentar a una población global creciente. Sin embargo, no hay ninguna voluntad política de desafiar el modelo dominante de producción y distribución industrial de los alimentos. Los gobiernos y las grandes empresas nos siguen proponiendo falsas soluciones, ahora vestidas de verde.



Así se presentan peligrosas tecnologías como los proyectos de geoingeniería a gran escala, los nuevos cultivos transgénicos que prometen resistir la sequía y la imposición de los agrocombustibles.



Lo llaman “Agricultura Climáticamente Inteligente” pero en el fondo son propuestas tecnológicas y comerciales que no hacen nada para eliminar las causas de la crisis climática. Es más bien climáticamente estúpida!



Ninguna de estas falsas soluciones puede funcionar, la única solución efectiva es abandonar el sistema agroalimentario industrial gobernado por las corporaciones, recuperar los sistemas alimentarios locales en manos de las comunidades campesinas e implementar políticas de apoyo a la producción y abastecimiento local.

Como dijimos antes **“Nosotros podemos enfriar el planeta”** pero para ello necesitamos de tu compromiso.

Por eso invitamos a todos los hombres y mujeres del planeta a participar.

Esta lucha no solo es de los campesinos. También es de la gente en las ciudades, los consumidores, y los ciudadanos del mundo en general. Creemos alianzas entre movimientos sociales, forcemos a que los gobiernos cambien sus posturas y desmantelemos el sistema de alimentación industrial no usando sus productos.

Pero posiblemente lo más importante: continuemos entre todos creando nuevas soluciones y reforzando las alternativas que ya están en nuestros manos.



¡JUNTOS PODEMOS ENFRIAR EL PLANETA!